

que principiën desde luego à
Observarlas (y con las que re-
mire à nuestra Alteza para
su aprobacion) mandandole
cerrar las Escuelas a quatro dia-
scios (y requiriendo à los demas
al mas exacto cumplimiento
de un arte que merece las aten-
ciones del Magistrado) sino
manifestan aprovechamiento.
Se acaba de hacer una visita
de Escuelas con todas las for-
malidades posibles, y se des-
cubre por el remate de ellas
que à excepcion de algunos ve-
nos de dos ó tres Escuelas, el
resto de la juventud se halla
en el estado mas deplorable,
y que aun los Maestros ex-